

RETRATOS
VISTAS DE TODOS LOS PAISES
MONUMENTOS

No se devuelven los originales
que se reciben.

EL CASCABEL

PERIÓDICO ILUSTRADO.

COSTUMBRES
LAMINAS DE LA GUERRA
CARICATURAS

Se regala á los suscritores
el ALMANAQUE DE LA ILUSTRACION.

SEIS PESETAS AL AÑO EN MADRID.
NÚMERO DEL DIA DOS CUARTOS.

MADRID 4 DE ENERO DE 1874.

SIETE PESETAS AL AÑO EN PROVINCIAS.
NÚMERO ATRASADO: MEDIO REAL.

ADMINISTRACION: PLAZA DE MATUTE, NÚM. 2: MADRID.

EL CASCABEL.

¡El CASCABEL ha muerto! ¡Viva El CASCABEL!

Aquí tienen Vds., señoras y señores, á EL CASCABEL, con su traje limpio, con sus bonitas láminas y con sus buenos deseos y firmes propósitos de mostrar su agradecimiento á los que le favorezcan en su nueva campaña.

Once años ha vivido EL CASCABEL, como ningun otro periódico de su género en España, y en tan largo tiempo, no es raro que se le haya gastado el traje, aquí donde se gastan los hombres en meses y en semanas. Por eso se presenta hoy remozado, desconocido, ataviado de gala, dispuesto á emprender otra campaña de otros once años en defensa de la sociedad, en honor de la virtud y del trabajo, una campaña que será penosa para él, pero que, sin embargo, la quiere hacer porque la juzga noble, digna y meritoria.

Penosa sí, porque, desgraciadamente, en este país, la más ingrata, la más trabajosa, la menos agradecida tarea es la de aquel que sin ruido y sin palabrería, sin farsa y sin ambición, se dedica á ilustrar al pueblo, á criticar con buenos modos el vicio y á preconizar el bien. ¿Quién hace fortuna por ese camino en este país? Nadie.

Todo el mundo fija la atención en el hombre osado que escribe con hiel las mayores blasfemias, que cierra contra los fundamentos de la sociedad, que niega la propiedad, que se burla de la religion, que propaga escritos incendiarios, que seduce á los infelices ignorantes y provoca sangrientas venganzas y terribles luchas.... Un hombre así en España tiene seguro llegar á ministro. Si publica un periódico, la gente se le arrebatara; si escribe un libro, cómpranlo, no solo los amigos, sino los enemigos tambien para *ver lo que dice*. El escándalo y la desvergüenza medran cada vez más; la modestia y la humildad cada vez están más despreciadas.

No tienen la culpa de los males que el país sufre los habladores que se han apoderado de él y le están desgarrando las entrañas; ellos han aprovechado las circunstancias, han utilizado la apatía, la indiferencia de las clases conservadoras, dispuestas siempre con vergonzosa cobardía á soportar todo lo que venga, y ya se ve lo que ha venido y lo que vendrá. Han hecho bien. Ellos han visto qué gran efecto hace la palabrería entre los buenos *bourgeois*, y entre el pueblo crédulo é ignorante, y han explotado su facilidad de hablar, que es, en puridad, la única ciencia que poseen.

Más de veinte años lleva escribiendo libros morales bien intencionados en defensa y honor de la virtud y del deber nuestro querido Antonio de Trueba, y si tiene para comer, y no faisanes, será todo lo de Dios; lo mismo les sucede á Selgas, á Castro y Serrano, á Segovia, á Guerra, á Arnao, á Guerrero y á otros; lo mismo les sucede, mientras uno de esos que se llaman políticos llega á ministro, sin otro mérito que haber dicho en las Cortes que tenía declarada la guerra á Dios, y otro sube al primer puesto de la nacion por haber sido el que dió á conocer en España al alhaja de Proudhon, y de un abogado novel, conocido solo en su pueblo, se hace un ministro de Hacienda, y... ¿qué citar ejemplos?... Todo el mundo conoce á los hombres que vienen dominando el país, que vienen obteniendo la consideración y el apoyo de los electores; que vienen, llenos de soberbia, imponiendo su voluntad á una nacion donde parece que una influencia fatal ha trastornado los cerebros, ha enervado las fuerzas y ha emponzoñado los corazones.

Ahora se ha visto al frente del Gobierno al hombre de verdadero talento entre los republicanos, al que más ha trabajado, el que realmente sabe, odiado, escarnecido por los suyos, objeto de crudísima guerra, porque ha querido defender á la sociedad y hacer política de sentido comun.

—¿Y á qué nos cuenta V. todo eso? preguntará el lector.

Lo cuento para probar, que hacer el bien en este país no es ni agradecido ni pagado, y que se necesita una gran dosis de buena voluntad para defender á una sociedad que no quiere que la defiendan, y así se debe creer por lo poco que considera á los que la defienden.

Veán Vds.; yo no soy propietario, ni capitalista, ni tengo papel del Estado, ni derechos pasivos, ni cosa que lo valga; yo ganaria haciéndome federal, cantonal, repartidor de la propiedad, porque seria diputado, intendente en Filipinas, ministro, que otros que han estudiado menos lo han sido, y los propietarios, capitalistas, comerciantes, industriales, etc., etc., me saludarian sombrero en mano, y andarian buscándome la gracia, y si en un dia de motin les pedia una contribucion extraordinaria se apresurarian á dármela. No soy nada de eso, Dios me libre; soy un infeliz que defiende la propiedad ajena, el bienestar ajeno, que escribe para el pueblo buenos consejos, que pide que el pobre respete al rico, que se pague al

ateos, alcanzar la misericordia divina y llamó en su auxilio á varios arzobispos y obispos; pero sus amigos más ateos y ménos moribundos, cortaron su propósito, y el señor de 1873 ha fallecido impenitente, como habia vivido. Durante su vida dió un escándalo por semana y un disgusto por hora: fué procaz, libertino, camorrista y gastador sin límites. Su herencia consistió en deudas que todos sus herederos no podrán satisfacer en muchos años. Los que, por necesidad, le sufrían no podrán menos de repetir: ¿Cuándo acabarás tu vida como has acabado con nuestra paciencia! Por fin, cojió una pulmonía el 24 de Diciembre, y al cumplir el primer setenario, dejaba de existir. Eran las doce de la noche.

PLAZA DEL VATICANO EN ROMA.



propietario, que se satisfaga la Deuda, que se respeten todos los derechos, etc., etc., y el propietario, y el capitalista, y el comerciante, y el industrial, y el que cobra del Estado, ni siquiera reparan probablemente en este pedazo de papel, ni se dignan enviar 6 ó 7 pesetas para suscribirse por un año. El trabajo de escribir desinteresadamente un año entero este periódico en defensa de los intereses sociales les parece, sin duda, que no vale 6 ó 7 pesetas. Es claro, como saben que este papel no les ha de hacer mal nunca, ni les ha de insultar, ni ha de aconsejar el incendio y el saqueo, ni ha de pedir que se les quite lo que tienen, ¿qué diablos les importa á ellos este papel?...

Si fuera este papel furioso demagogo, si predicara el exterminio, si insultara á todos los demás partidos, si escandalizase con artículos sacrilegos, ¡oh! ¡qué gran curiosidad habria por leerle, y cómo eludiria la ley con aplauso general, y cómo irian sus redactores al ministerio cualquier dia del año!

A los que hasta aquí han favorecido constantemente á EL CASCABEL enviamos en este dia la expresion de nuestra profunda gratitud, y les encarecemos que continúen favoreciéndonos. EL CASCABEL no tiene más recursos que los que le prestan sus favorecedores, y les suplicamos que, hallando dignas de aprecio nuestras doctrinas, se sirvan apoyar y recomendar esta publicacion, muy perjudicada hoy por la general preocupacion política, seguros de que hemos de corresponder dignamente al favor que se nos dispensa, haciendo cada vez más amena y agradable la lectura del periódico, que desde ahora aparece ilustrado con buenas láminas, y cuyo precio de suscripcion es tan insignificante que está al alcance de la familia de más escasos recursos.

COSAS DEL DIA.

Colocados en el camino de la vida, cuyas asperezas hubiera comprendido mejor el ascetismo viviendo en la España federal, solicitan á un mismo tiempo nuestra atencion un entierro que se aleja y un bautizo que nos sale al encuentro.

Las comadres del barrio me han dicho el nombre del difunto: llamábase el señor de 1873 y era una persona mal quista en toda la vecindad. Para él, á pesar de haberse muerto, no ha llegado todavía la hora de las alabanzas. Monárquico en su niñez se convirtió en republicano de la noche á la mañana y ha muerto demagogo; ya en sus últimos dias quiso, como todos los

mer sacramento. Mas adelante veremos, que todas estas precauciones fueron inútiles.



Al dia siguiente el niño era conducido al juzgado municipal del distrito y se verificaba su inscripcion en el libro de los nacimientos. La caritativa partera le llevaba en sus brazos y le acallaba con jarabe, esperando la nodriza á los protectores de la criatura que habian mandado venir desde Cartagena.

Cuando llegó el momento de verificar el asiento, preguntó el empleado, hombre de aspecto tan pobre como respetable.

—¿Cómo se ha de llamar?

—1874, contestó la partera.

—No señor, dijo interrumpiéndola el que debía ser su padrino: este niño se llamará *Libertad, Igualdad, Fraternidad*.

El anciano empleado miró á los testigos y padrino y lanzó un profundo suspiro. Despues escribió el asiento, y cuando la comitiva se hubo alejado, dió rienda suelta á sus meditaciones exclamando:

«He aquí todo un programa, utilizado por la revolucion francesa y plagiado por la española.

He aquí el *desideratum* de los que, conservando la zamarra andaluza ó los zaragüelles valencianos se han engalanado la enmarañada cabellera con un gorro griego, que no contribuye ciertamente á su belleza estética.

«La libertad, á cuyo mágico nombre nada resiste ha separado al brazo del instrumento material de trabajo; ha roto las cadenas del decoro y levantado un templo á la holgazaneria. La libertad ha separado al artesano del taller en que se embrutecía para arrojarle á la taberna en que se ilustra. La libertad ha roto el vínculo de los esposos, y al grito de *viva el amor libre* se han abierto templos á la diosa del amor en la mitología del paganismo. Pero, no por recobrar el hombre su libertad, pierde la suya la mujer: la esposa tiene libre y expedito el camino de la prostitucion y los hijos son libres de mendigar ó morir de hambre.

«Libertad, tu eres un nombre vano, en vez de ser un símbolo de seducccion. Tú eres un grito repetido en todas las revoluciones y ahogado en todas las reacciones. Tú abres las puertas del progreso y conduces al hombre hasta la barbarie. Tú solo consigues hacer que el hombre cambie de esclavitud: rompes sus grillos políticos y le entregas encadenado á todos los vicios á todas las malas pasiones que le acechaban antes inútilmente.



»Libertad, tu crédito se derrumba y tu brillo se eclipsa.

»Ya te vamos conociendo.

»Ya sabemos que solo sirves para que los muchachos lleven a feliz término diversos menesteres en las aceras de Madrid; para que los transeúntes caminen por el arroyo y las tertulias de puerta de calle se multipliquen; para que los aguadores paseen sus cubas por las aceras; para que los carboneros nos afixiendescargando en las principales calles sus mercancías; para que los vendedores nos exploten y para que al cruzar las plazas recemos mentalmente un Padre Nuestro, pensando cual podrá ser la puerta de donde salga un tiro que nos prive de la vida. En los tiempos de la tiranía teníamos siquiera el derecho de dudar acerca de las ventajas de la libertad: hoy tenemos el deber de defenderla á tiros, que para eso nos ponen en la mano un fusil los gobiernos liberales.

»¡Viva, pues, la libertad! ¡Viva el derecho que tuerce nuestra voluntad y nuestro albedrío; que nos convierte en héroes, cualquiera que sean los grados de nuestro valor y nos hace ponernos uniforme de cien colores, marciales charreteras y botones deslumbradores de latón!

»Suframos esta uniformación ó uniformidad, en nombre también de la igualdad, de ese precioso don conquistado detrás de una barricada y solicitado de los gobiernos reaccionarios por la ancha y elocuente boca de los trabucos.

»La Igualdad venía siendo un mito; pero dentro de poco será una verdad.

»Antes podríamos ser iguales ante Dios: pronto lo seremos ante la miseria.

»De la libertad marchamos al socialismo; de éste á la escuela comunista... Rotas las propiedades, olvidadas las inútiles frases de *lo tuyo y lo mio*, pregonaremos muy alto que son arcaísmos legales y pronombres posesivos en desuso; acaso ejerceremos algún tiempo el derecho del león; pero despues los débiles nos miramos ante el fuerte, le destrozaremos fraternalmente y nos repartiremos sus carnes.

»La dura tierra, insensible al riego de sangre humana, aguardará inútilmente el honrado sudor del labrador; la teoría de Maltus, triunfante en toda la línea despoblará la tierra y el último Cain, agarrando el occipital ó la tibia de alguno que fué su semejante perseguirá al último Abel para darle sañuda muerte.

»Entonces quedará realizado el programa: Cain será libre, nadie le disputará su derecho, proclamará su independencia y acaso también, reparando en su igualdad con las fieras, vivirá fraternalmente con ella...»

Al llegar á este punto, el anciano recordó que los conductores del niño no le habían dicho su apellido y salió corriendo en su busca, teniendo la suerte de encontrarlos en el portal de la Audiencia.

—¿Y el apellido de la criatura? gritó al divisarles.

—¡Petróleo! contestó el padrino, haciendo subir en un coche de alquiler á la partera.



La partera no quiso separarse del niño durante el tiempo en que no tuviera nodriza, y cuando vió que los amigos de la casa se ponían en marcha hacia el cementerio de los libres pensadores, siguiendo el féretro del difunto señor de 1873, ella cojió al huérfano debajo del manto, y acompañada de una amiga, tomó el camino de la iglesia más próxima donde hizo bautizar á 1874.

Arrostraba muchas enemistades; se exponía á más de un disgusto, pero la partera se preciaba de buena cristiana y por nada en el mundo hubiera dejado de hacer una visita á la pila bautismal.

Es sensible que no me haya sido posible averiguar la oración que dirigió á Dios por el niño que llevaba en sus brazos. Sin duda le pediría que la gracia de aquel Sacramento le defendiera contra su padrino y demás protectores.

Las mujeres son así, apreciables federales: como no han adquirido la instrucción que nosotros logramos en los clubs, imploran todavía el favor del Cielo en sus adversidades y tiemblan horrorizadas y hasta califican de salvajes á los espíritus fuertes que llaman *monsergas* á los más sublimes misterios.

1874 es, pues, cristiano: su niñez y su inocencia son notorias. A vosotros os toca hacer de él todo un hombre. Veremos como os portáis.



El niño 1874 no ha hecho gracia alguna al tiempo de cerrar este artículo. Si antes de entrar en prensa este número de EL CASCABEL llega su nodriza cartagenera, muerde á los que le acarician ó da que hablar en otro cualquier sentido, en la seccion de sueltos os lo diré.

MODAS Y COSTUMBRES.

Puedo adelantar á las lectoras algunas interesantes noticias de las modas que regirán el año de 1874 en nuestra patria.

Cambiadas las costumbres sociales á causa de los sucesos políticos, la innovación en los trajes será de gran trascendencia y completísima. Todos los españoles usarán vestido de piel: sin hacer gasto alguno, les bastará la suya. Establecida de este modo en la práctica la igualdad, queda prohibido agujerear el vestido ajeno, vender el propio y permutarlo por otro.

Los adornos de traje tan elemental serán también sencillísimos; una hoja de parra, donde resida el Gobierno central, y nada en los cantones.

La piel podrá pintarse ó prepararse con aceite de bellotas para resistir los frios del invierno. Un depilatorio, usado prudentemente en la primavera, dispondrá á los españoles contra los calores del verano.

Las señoras podrán usar alfileres imperdibles y los caballeros llevarán un bolsillito de pecho para el reloj.

Se usarán corbatitas de cáñamo y peinados á la guillotina.

El gorro frigio, modelo de la Plaza Mayor, será el único sombrero de ambos sexos.

Los velos serán céfiros naturales.

Reformadas como las modas las costumbres, todas las solteras dirán que han tenido muy buenas proporciones, y caerá en desuso el guardar buenas formas.

Muchas mujeres demostrarán que nunca han pertenecido al bello sexo, diga lo que quiera el registro parroquial.

Más de una muchacha pobre tendrá buenas vistas aunque habite en cuarto interior.

Los novios no harán preguntas impertinentes, pudiendo convencerse á una simple ojeada, de si están bien ó mal dotadas las causantes de sus suspiros.

No estará bien visto guardarse comestibles en los bolsillos.

El jugueteo Cupido, satisfecho de las nuevas modas, utilizará todas sus flechas, y abolido el matrimonio religioso, y en desuso el civil, solo quedará el criminal. La estadística de matrimonios realizados se llevará con bastante inexactitud por las oficinas del Gobierno.

Continuará la República federal social, con todas sus consecuencias. La más importante de estas, no se planteará hasta los últimos meses del año: me refiero á la libertad de comernos los unos á los otros.

Una vez establecida la costumbre, no podrá desarraigarse.

La libertad de imprenta será completa y los periodistas podrán morir de hambre sin inconveniente alguno.

El teatro morirá, renaciendo el circo de los antiguos; pero en él no se echarán hombres á las fieras, sino fieras á los hombres.

Los adoquines se usarán en los tejados y las tejas en el suelo, conforme al histórico deseo de un ciudadano.

La raza de los caseros desaparecerá de España: desde el momento en que todos hemos de ser milicianos, los alquileres se pagarán á tiros y el vencimiento á bayonetazos. Todos los acreedores serán llevados á la guillotina por sus deudores.

Entre los estudios prehistóricos figurarán *la vergüenza, el patriotismo y la honradez*.

El ministro de Hacienda dará con un expediente para acabar con las clases pasivas: para conseguirlo, le bastará no pagar las nóminas.

Como el establecimiento del amor libre hará crecer con exceso la población, los maestros de escuela quedarán autorizados para comerse á los chiquillos: se espera que el procedimiento dé los mejores resultados.

El último duro de España pasará al museo arqueológico, donde podrá verse con papeleta, una vez á la semana. El que logre conservar una peseta pertenecerá á las clases conservadoras.

Sobre todas las aristocracias se colocará la dé la fuerza, ante la cual se inclinarán la belleza y la virtud.

Los tribunales de justicia funcionarán á las inmediatas órdenes de la porra. Las sentencias de ésta serán inapelables.

Finalmente; la sociedad española de 1874, siguiendo el progresivo movimiento de la política, llegará al estado caótico—según la frase de un personaje radical,—y sus modas, sus costumbres, sus aspiraciones y su carácter, la pondrán muy por debajo de los civilizados habitantes del Congo y del Monopotapa, en tanto que las demás naciones de Europa, acompañan con ruidosas y egoístas carcajadas las convulsiones del gigante que agoniza.

M. OSORIO Y BERNARD.

LETRILLA.

Oigan la nueva letrilla,
caballeros y señoras
que se llaman en la villa
las clases conservadoras.

Oigan la letrilla bien;
rían hasta reventar,
si les gusta este belén,
que ya tendrán que llorar.

Dicen que la monarquía
costaba muchos millones,
pero más cuesta á fé mia
mantener tantos hambrones.

Entonces trabajo y pan
hubo y amable reposo...
Ahora el trabajo lo dan
el federal y el faccioso.

Oigan la nueva letrilla.

Si estaba el papel al treinta
se quejaba mucho el rico;
ya le ha salido la cuenta,
que lo tiene á trece y pico.

—Vendo poco—el comerciante
decía con voz airada,
pero vendía bastante
y ahora no vende nada.

Oigan la nueva letrilla.

De muy mala voluntad
pagaba el contribuyente,
y hoy paga una enormidad
y la paga humildemente.

De *manos puercas* osadas
hablábase con enojos,
y hoy con las *manos lavadas*
nos sacan hasta los ojos.

Oigan la nueva letrilla.

Cuando la quinta llegaba
y se libraban los más,
todo el mundo se indignaba
y se daba á Barrabás.

Con que... ¿por qué nos quejamos
si la gran revolución
hizo que todos vayamos
á ser carne de cañón?

Oigan la nueva letrilla.

El ejército es un mal;
cuesta mucho,—se decía.
¡Digo, con la federal
nos cuesta doble á fé mia!

Que habia de generales
una nube; no lo niego,...
y vienen los federales
y hacen otros tantos luego.

Oigan la nueva letrilla.

A los ministros de Hacienda
que tuvo la monarquía,
una oposición tremenda
sin piedad se les hacía.

No negaré yo que alguno
lo hiciera bastante mal,
pero, señores, ninguno
lo hizo como Pedregal.

Oigan la nueva letrilla.

Entonces muy guardadito
tenían al delincuente,
hoy ya el único delito
es ser persona decente.

Que eran tiempos ominosos
aquellos habrá quien crea,
pues si éstos son los dichosos,
que venga Dios y lo vea.

Oigan la nueva letrilla,
caballeros y señoras
que se llaman en la villa
las clases conservadoras.
Oigan la letrilla bien;
rían hasta reventar
si les gusta este belén,
que ya tendrán que llorar.

CASCABELES

Hace pocos días que fuimos invitados por el celoso é inteligente ingeniero Sr. Parsons, á las pruebas que se hicieron en Hortaleza, de varios utilísimos arados. Como de sus buenos resultados han hablado los periódicos inteligentes, nosotros solo diremos que también salimos complacidos, y que tendremos siempre palabras de elogio para los afectos á la industria y á la agricultura. También el mismo ingeniero ha ensayado con buen éxito en el barrio de Salamanca un molino y prensa hidráulica para aceite, con excelentes resultados. Esto, esto, es lo que hace falta al país, y no andar á trabucos y metralazos.

Pues señor, donde lo entienden es en Robledo de Chavela, cuyos vecinos más filarmónicos han comprado los instrumentos necesarios para arreglar una preciosa charanga, y no solo pasarán las noches de invierno entretenidos en el estudio de la música, sino que alejarán de su ánimo los tristes hechos que con espanto de todos los hombres honrados presenciamos los españoles. ¡Fuera las guerras civiles y viva la música!

El CASCABEL se venderá los domingos á dos cuartos, pero pasado el día de la fecha del número, se venderá á medio real en la Administración.

Lo mejor es suscribirse, y así no se deja de recibir ningún número, y se tiene regalado el magnífico *Albumaque de la Ilustración*.

La *comediante famosa* es una regular comedia, interpretada admirablemente por la inimitable artista Doña Matilde Díez, á quien el autor debe por completo el buen éxito.

El teatro de Apolo, donde se ha representado esta apreciable obra, está muy concurrido, lo que celebramos sinceramente.

Nos parece muy mal que habiendo la empresa del teatro Español anunciado en los carteles dos meses seguidos el drama del Sr. Retes *El alma*, se retire esta obra sin dar satisfacción al público ni al autor.

Es muy notable la *Galería de eminencias españolas*, que publican los acreditados fotógrafos Merlo y compañía. Cada entrega consta de cuatro magníficos retratos con biografía, y solo cuesta 40 rs.

Supongo que en esa galería de eminencias no se dará el retrato de Palanca.

Pueblo, ¿no te da asco ver republicanos hoy á generales y paisanos que eran moderados y unionistas? Pueblo, ¿no te dá asco la poliquilla? Pues en verdad te digo que tienes un estómago privilegiado.

Pueblo, hazme el favor de decirme qué beneficios te han hecho Salmeron, Figueras, Pi, Contreras, Barcia, Palanca, Súñer y demás corifeos de la virgen perdida del gorro.



COMBATE EN LA MANIGUA.

GUERRA DE CUBA.

No me los dirás, no, porque no te han hecho ninguno, ni te lo harán jamás, aunque vivan mil años. Con que mádate por ellos, inocente pueblo.

El CASCABEL comenzará a publicar en el número próximo *El tipo de la mujer*, segunda parte del famoso *Pleito del matrimonio*, de Guerrero y Sepúlveda.

Estos escritores, todos los que tomaron parte en el pleito, y otros de los más notables de España escribirán esta colección de tipos, que han de agradar mucho a las damas y a los galanes.

El CASCABEL publicará vistas de monumentos, láminas de costumbres de todos los países, retratos, grabados de modas, etc., etc.

Unos serán nuevos, otros serán clichés; y la empresa de la *Ilustración Española y Americana* nos facilitará algunos notabilísimos.

El CASCABEL anunciará todo libro del que se le remitan dos ejemplares, y lo recomendará, si el libro lo merece.

El CASCABEL no tiene partido político; aplaude lo bueno y censura lo malo, hágalo quien quiera. Quiere el bien del país, la paz y el trabajo.

Para el sorteo de la lotería de la Habana del 8 de Enero, cuyo premio mayor es 2 millones y hay otros muchos de importancia, se venden en la Administración de EL CASCABEL vigésimos a 20 rs. y van con el sellito de 10 céntimos (impuesto de guerra) sin que el comprador tenga que abonar el sello. A provincias remitimos los vigésimos que se nos pidan, siempre que se nos envíe el importe, y un sello de certificado.

Anímense Vds, y compren vigésimos en la seguridad de que solo al que paga le toca la lotería. Y no digo más.

En Avila apalearon la otra noche a un señor cura y dispararon un tiro a otro caballero.

Hombre, me extraña a mi que en Avila, en un pueblo tan tranquilo sucedan estas cosas. Bien se conoce que vá cundiendo la endemoniada influencia que pesa sobre este pobre país.

En el teatro del Príncipe se vá a representar una comedia titulada *Las manzanas de oro*.

No sé como la empresa se atreve a presentar fruta de oro en tiempos de tanta penuria para el Estado. Mucho será que no pida la comedia el ministro de Hacienda.

El número de *La Correspondencia de EL CASCABEL*, publicado el día de *Los Inocentes*, está completamente agotado habiéndose hecho de él dos numerosas tiradas. En carnaval publicaremos un número de otro periódico famoso, si es que para Carnaval hay Carnaval y periódicos y vivimos.

Horroriza leer los detalles de los fusilamientos de infelices vecinos de Sagunto por los carlistas.

¡Pero es este país la tierra clásica de la hidalguía! ¡Pobre España! ¡cómo te ha puesto la maldita soberbia de los llamados políticos!

Dicen los periódicos que se han establecido en Madrid cuatro hospitales de sangre, en la prevision de que ocurran sangrientos sucesos.

Pero hombre, entre tantos hombres políticos con pretensiones de salvar el país, no hay alguno que sepa cómo arreglar este belen sin que haya que verter sangre?

¡Vaya si tendremos buena reputacion en el extranjero!

La fragata *Tetuan*, que valia 40 millones y estaba en poder de los de Cartagena, se ha ido a pique.

Verdaderamente no debemos lamentarnos mucho, puesto que a la hermosa fragata no le ha sucedido más que lo que le sucede a España entera.

¡Ah, Sr. Topete!

El Sr. Sikles, embajador que era de los Estados Unidos en Madrid, ha sido relevado por su gobierno, y se va de Madrid.

No me parece que debemos echarnos a llorar.

Abur, hasta nunca. La del humo.

La insurreccion de Cartagena, además de la pérdida de la ciudad y de la ruina completa de sus honrados habitantes condenados ya a la miseria, ha costado a la nacion dos magníficos buques, la *Tetuan* y el *Fernando el Católico*.

¡Pobre España!

Leo en un anuncio:

«Libros baratísimos por ausentarse.» Comprendo, comprendo que se ausenten los libros; ahora, ¿quién piensa en libros?

Dentro de poco se destetará a los chicos con pól-vora fina, y en lugar de ir a la escuela, irán al cuartel, en teniendo tres años y medio.

La Correspondencia pide para el Instituto de Béjar un profesor de dibujo que sepa gimnasia. ¿Y afeitar no tiene que saber?

Al juez decano de los de Madrid le ha tocado un premio importante de la lotería de Navidad.

Mire V., señor juez, me alegro, pero crea que hubiera sido mejor que me tocara a mí.

La Correspondencia ha dado esta noticia, haciendo un flaco servicio al agraciado, sobre quien van a llover peticiones y felicitaciones.

En *La Correspondencia* leo un extraño anuncio que empieza así:

«Los suscritores a *Las calamidades de España* se persuadirán de que con 2 duros al contado se puede ganar más de 30 rs. diarios.»

¡Canario! —dijo la princesa.— ¡Con que con 2 duros al contado se ganan 30 rs.?!...

¡Será acaso jugando al as y saliendo éste en puerta?...

Por lo demás, esto debe interesar a todos los españoles, pues todos me parece que somos suscritores, aunque por fuerza, a las calamidades de España, que no son pocas ni flojas.

En otro anuncio de leche de ovejas leo que no se vende a cuatro cuartos cuartillo por especulación sino por *teson de ganaderos*.

¿Y por qué ese teson de ganaderos?... ¿Quién se opone a que se venda a cuatro cuartos? ¿A qué viene ese teson? ¿Por qué ese teson? ¿Qué le importa al mundo ese teson?

ADVERTENCIA.

Desde el lunes empezará la cobranza de los recibos a los suscritores de «El Cascabel» en Madrid. Los repartidores entregarán el «Almanaque de la Ilustración» a los suscritores que continúen favoreciéndonos.

A provincias se remitirá a los suscritores a medida que éstos renueven el abono.

Á REAL LA LINEA.

ANUNCIOS.

Á REAL LA LINEA.

Se reciben en la Administracion: Plaza de Matute, núm. 2.

LOS NIÑOS

REVISTA DE EDUCACION Y RECREO premiada en la Exposicion de Viena

DIRIGIDA POR

DON CARLOS FRONTAURA.

ILUSTRADA CON MUCHOS GRABADOS.

Una suscripcion por el año presente es el mejor regalo para un niño ó una niña.

La suscripcion por los tomos 9.º y 10 que se publicarán este año, cuestan 40 reales en Madrid y 50 en provincias.

Administracion, Plaza de Matute, 2, Madrid.

CUENTOS DE SALON

POR

GUERRERO Y FRONTAURA.

Se ha publicado el tomo 16 que contiene

DOCE MARIDOS

POR CARLOS FRONTAURA.

(Edicion ilustrada con 28 viñetas.)

Se vende a 4 rs. en Madrid, y 5 rs. para provincias.

Diríjanse los pedidos a la Administracion, Plaza de Matute 2.

AGUARDIENTE HIGIÉNICO-DIGESTIVO.

Una pequeña cantidad de este nuevo aguardiente, tomada despues de las comidas, hace las digestiones fáciles.

Echando unas gotas en un vaso de agua, se obtiene un excelente refresco, que en todo tiempo debe tomarse, y que se recomienda muy eficazmente para quitar los dolores de vientre.

Se vende a 7 rs. botella de cuartillo y medio, en el almacén del inventor de este aguardiente, calle de Felipe III, números 9 y 11, donde hay toda clase de vinos y licores del reino y extranjeros, y el acreditado vino de mesa de sus posesiones de Arganda del Rey, premiado en varias exposiciones.

LA PRIMERA EDAD

con preciosos figurines iluminados, y lindos juguetes.

Se admiten suscripciones a este precioso periódico a 22 rs. por año. Plaza de Matute, 2.

VERMOUHT DE SALLÉS

ÚNICO EN SU CLASE.

Especialidad para combatir las enfermedades del estómago, higado é intestinos.

Premiado por el ilustre Colegio de farmacéuticos de Barcelona con medalla de plata, y en diferentes Exposiciones.

Aprobado por la Academia de Medicina y Cirujía, otras corporaciones científicas y profesores médicos. Depósito en Madrid en casa de los Sres. Prast, Arenal 8; García Regalado, Mayor 39; Besteiro, Imperial 3; Arana, Preciados 9; Los dos Siglos, Sevilla 15; y Sanjaume, Horno de la Mata 15.—Para pedidos de importancia dirigirse a D. Salvador Sallés por Barcelona. SANS.

COLEGIOS.

Desea colocarse en uno de Madrid para las asignaturas de la 2.ª enseñanza un joven próximo a licenciarse en la Facultad de Filosofía y letras. Plaza de la Cebada, núm. 11, cuarto tercero, de doce a tres, informarán.

UN JOVEN FRANCÉS DE BUENA FAMILIA, habiendo recibido una brillante educacion, y poseyendo el idioma alemán, desea encontrar uno ó dos niños de buena familia para encargarse de su educacion y enseñarles los idiomas francés y alemán, el dibujo y las matemáticas en casa de los padres, ó bien un empleo en una buena casa de comercio.

Escribir las proposiciones: Mr. A. Delpey. Poste Restante, en Bordeaux (Francia).

Este sí que es bonito viaje.

VIAJE A BABIA

POR

DON JUAN VALERO DE TORNOS.

Folleto político y social con sus puntos y ribetes de reaccionario y aun de federal.

Se vende a 8 rs. en todas las librerías y en la Administracion de EL CASCABEL, a donde se dirijirán los pedidos de provincias.



BARAJA GEOGRÁFICA POR DON FRANCISCO LOPEZ FABRA.

Este precioso juego es muy útil para los niños.

Precio 12 reales.

Los suscritores a EL CASCABEL, LOS NIÑOS y a LA PRIMERA EDAD pueden obtenerlo por la mitad del precio.

GAFAS Y LENTES

con verdaderos cristales de roca de primera clase, desde el número 5 al 100, para vistas cortas, cansadas ó débiles. A quien compre estos anteojos se le hará ver prácticamente por medio de un aparato construido para este objeto, la inmejorable y legítima clase de estos verdaderos cristales de roca.

J. Linares (óptico), Carretas, 3.

TEATRO INFANTIL.

Tres comedias para niños, tituladas: *El octavo mandamiento*, *La Cruz Roja* y *Una leccion de historia*, 4 rs. en Madrid y provincias. Diríjanse los pedidos a la Administracion de Los Niños, Plaza de Matute, 2.

IMPRESA DEL CASCABEL.

Calle del Cid, núm. 4, (Recoletos).